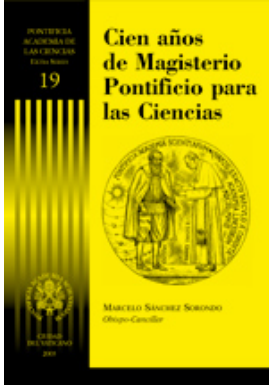




## Cien años de Magisterio Pontificio para las Ciencias



S.E. Mons. Marcelo Sánchez Sorondo

*Extra Series 19*

Ciudad del Vaticano, 2003

pp. 58

En el 2003 se cumplen veinticinco años de pontificado de Juan Pablo II y el cuarto centenario de la fundación de la Pontificia Academia de Ciencias. Como Canciller de esta Academia y Obispo que colabora con el Santo Padre, es un placer y un gran honor para mí redactar un sumario del reciente volumen *Papal Addresses* (Vatican City 2003), que reúnen las alocuciones pronunciadas por los sucesivos Papas de la era científica contemporánea respecto de los últimos cien años de esta institución (además de otros documentos papales claves relacionados con la ciencia). En estos textos, el lector encontrará los enfoques y las enseñanzas de Benedicto XV, Pío XI, el Siervo de Dios Pío XII, el Beato Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II acerca de la condición científica del hombre contemporáneo y el valor de la ciencia, la relación entre la fe y la razón, la importancia primordial de la persona humana y del bien común, el papel de la Iglesia Católica en el mundo de la ciencia y de la tecnología, y la opinión de tales Papas respecto de que la Academia es el “Senado Científico” de la Iglesia y participa del ministerio de Pedro. Las palabras pronunciadas pueden resultar de interés al lector común y a los especialistas, y dan un panorama claro de la dinámica relación de la Iglesia Católica con uno de los campos más decisivos del esfuerzo humano, a través del cual, en diálogo constante con los científicos, se dan indicaciones y respuestas en relación a las nuevas necesidades y desafíos. Así estas alocuciones han dado lugar a importantes reflexiones no sólo sobre la responsabilidad ética y moral de la actividad científica de los Académicos, sino también sobre el propio significado metodológico de la investigación científica en su búsqueda de la verdad y por el creciente y profundo conocimiento de la realidad que tal aporta. Naturalmente, el lenguaje empleado ha cambiado con el paso de las décadas, y se han ido planteando diferentes preguntas y nuevos temas. Sin embargo, la atención prestada a los científicos y a la actividad científica, a sus proyectos y a sus resultados, y a las dimensiones filosóficas, culturales y antropológicas incluidas en ella, ha sido siempre la misma en solicitud e intensidad. El lector también se sorprenderá por la cantidad de ocasiones en que los Sumos Pontífices estaban adelantados a su época y anticipaban peligros y proponían iniciativas en un modo que bien se puede llamar profético. El volumen que aquí resumimos también presenta breves biografías de estos sucesores de San Pedro, para que el lector pueda tener una idea cabal de las personalidades que inspiraron los textos.